

“VOLUMEN DIEZ”

Jesús se dirige a sus Apóstoles

Instrucción para Nuestros Tiempos
Revelaciones a “Ana,” Apóstol Laica



FOCUS
Red Católica Mundial

11 de Octubre de 2004

Queridos amigos,

Me siento muy impresionado por los mensajes que ha recibido Ana, quien afirma son directamente de Dios Padre, Jesucristo y la Santa Madre de Dios. Para todos aquellos a los que se dirigen estos mensajes, es decir, a los obispos, sacerdotes, laicos, y a los pecadores con problemas en particular, constituyen un material excelente y sustancial para la meditación y la oración, por lo que creo que estas cartas no deben leerse de forma apresurada, sino más bien apreciarlas en el tiempo del silencio y el recogimiento, la meditación y la oración.

Asimismo veo con gran beneplácito la total sumisión y fidelidad de Ana a las autoridades del Magisterio, a su Obispo local y, especialmente, al Santo Padre. Ana es una hija leal y devota de la Iglesia.

Sinceramente en Cristo,
Arzobispo Philip M. Hannan, (Ret).
Presidente de la Cadena Mundial FOCUS
Arzobispo Retirado de Nueva Orleáns

PMH/aac

106 Metairie Lawn Dr. • Metairie, LA 70001
Tel(504) 840-9898 • Fax (504) 840-9818

VOLUMEN DIEZ

Instrucción para Nuestros Tiempos
Revelaciones a “Ana,” Apóstol Laica

ISBN#1-933684-11-9

© Derechos 2006 Direction for Our Times.
Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro podrá ser reproducido
de ninguna manera sin autorización por escrito

Editorial:
Direction for Our Times
9000 West 81st Street
Justice, IL 60458
1-708-496-9300
www.directionforourtimes.com

Publicado en los Estados Unidos de América

Traducción al español: Leticia Gálvez Martínez

Diseño gráfico: Pete Massari

El Editor, al imprimir estos volúmenes, lo hace en forma voluntaria y en total conformidad con los decretos de S.S. el Papa Urbano VIII, referentes a las revelaciones privadas, personas no canonizadas aún, y con la prudencia que se deben tratar los supuestos fenómenos sobrenaturales no confirmados aún por la Iglesia. La decisión final al respecto recae en la Santa Sede de Roma, a la que los editores nos sometemos con toda humildad.

Asimismo, el Papa Urbano VIII, en esta declaración citada frecuentemente, vierte luz espiritual sobre estos asuntos: “En los casos relativos a las revelaciones privadas, es mejor creer que no creer, porque si se cree y resulta ser falso, se habrán de recibir todas las bendiciones como si hubiesen sido ciertas, por haber creído que eran verdad.”

El permiso para publicar estos volúmenes ha sido concedido por el Obispo de Ana.

Hemos sometido todos los volúmenes a la Santa Sede para obtener el NIHIL OBSTAT y el Imprimatur.

Índice

Introducción	ix
23 de Septiembre, 2004	1
24 de Septiembre, 2004	3
25 de Septiembre, 2004.	7
27 de Septiembre, 2004	9
28 de Septiembre, 2004	13
29 de Septiembre, 2004	15
30 de Septiembre, 2004.	17
1 de Octubre, 2004	19
2 de Octubre, 2004	21
4 de Octubre, 2004	23
5 de Octubre, 2004	25
6 de Octubre, 2004	27
7 de Octubre, 2004	29
8 de Octubre, 2004	31
9 de Octubre, 2004	33
11 de Octubre, 2004	35
13 de Octubre, 2004	37
14 de Octubre, 2004	39
15 de Octubre, 2004	41

Introducción

Estimado Lector,

Soy esposa, madre de seis hijos y franciscana seglar.

A los 20 años me divorcié por razones muy serias, para lo cual conté con la asesoría de mi director espiritual. Me convertí así en madre soltera, teniendo que trabajar para sostener y educar a mi hija. Lo único que me sostenía era mi gran fe en Dios, que siempre procuraba fortalecer mediante la Misa y la comunión diarias. A través de la Orden de Franciscanos Seglares, o Tercera Orden, inicié un camino de unión con Jesucristo.

Después de haber escuchado los hermosos relatos de la peregrinación que hizo una de mis hermanas a Medjugorje, quien había regresado a casa inflamada con el Espíritu Santo, yo misma sentí una conversión más profunda en mi fe, que se vio intensificada en el transcurso del año siguiente, cuando comencé a experimentar diversos niveles de oración profunda, que incluyeron un sueño con la Santísima Madre de Dios. En el sueño, la Virgen María me preguntaba si yo estaría dispuesta a trabajar por Cristo. Me hacía ver que, de aceptar este trabajo espiritual especial, tendría que separarme de los que viven en el mundo. De hecho, ella me hacía ver cómo iba a crecer mi familia, y al comprender que eventualmente tendría que separarme

de ellos, le respondí que no me importaba con tal de hacer cualquier cosa que se me pidiera.

Poco después, me enfermé de endometriosis, y desde entonces, por una u otra razón, siempre me encontraba enferma. Y aunque mis enfermedades siempre han sido del tipo que al principio confunden a los médicos, sabía que esto era parte de la cruz, y lo menciono solamente porque son muchos los que así sufren. Mi doctor me había dicho que ya no podría volver a tener hijos, y siendo madre soltera, a la verdad eso no me preocupó mucho, asumiendo que era la voluntad de Dios. Poco después conocí a un hombre maravilloso, mi primer matrimonio fue anulado, nos casamos y concebimos cinco hijos más.

Hablando espiritualmente, tuve muchas experiencias que incluyeron lo que ahora sé que son locuciones interiores. Esos momentos fueron hermosos y las palabras aún resuenan firmemente en mi corazón, pero no me causaron tanta emoción, porque yo estaba muy ocupada ofreciendo mis enfermedades y mi cansancio extremo, además de que lo tomé como cosa común y corriente, el que Jesús tuviera que trabajar duro para sostenerme, porque me había dado muchas responsabilidades. Ahora, viendo en retrospectiva, me doy cuenta que Jesús me preparaba para poder realizar su trabajo. El periodo de preparación fue largo, difícil y nada divertido. Estoy segura que aquellos que sólo podían ver lo exterior, habrán pensado: ¡caramba,

Introducción

qué mala suerte tiene esa mujer!. Pero desde el punto de vista interior, yo veía que, si bien mis sufrimientos eran dolorosos y largos, mi pequeña familia iba creciendo en amor, tamaño y sabiduría, porque mi esposo y yo realmente supimos entender qué cosas eran importantes y qué cosas no lo eran, y lo logramos gracias a las continuas cruces que llevábamos.

Por varias razones mi esposo y yo, con nuestros hijos, nos tuvimos que mudar lejos de nuestros seres queridos. Todo se lo ofrecí a Dios, aunque debo admitir que fue lo más difícil con lo que me tuve que enfrentar. Cuando uno vive en el exilio, se presentan muchas oportunidades hermosas para alinearse con la voluntad de Cristo; sin embargo, hay que estarse recordando continuamente que eso es justamente lo que uno está haciendo, de lo contrario, uno sólo se siente triste. Después de varios años en el “exilio,” finalmente tuve la inspiración de ir a Medjugorje; de hecho, fue un regalo de mi esposo por mis cuarenta años. Ya en alguna ocasión había intentado ir, pero como las circunstancias no lo habían permitido, entendí que no era la voluntad de Dios, hasta que por fin un día llegó el momento de partir, y con mi hija mayor pronto me vi frente a la Iglesia de San Santiago. Para mi hija, era su segundo viaje a Medjugorje.

Yo no esperaba o imaginaba tener ninguna experiencia fuera de lo ordinario. Mi hija, que había quedado enamorada de Medjugorje en su primer

viaje, bromeaba acerca de la gente que va buscando milagros, y afectuosamente, se refiere a Medjugorje como un carnaval de gente religiosa. También dice que es el lugar más feliz sobre la tierra. Esta jovencita, a quien se le presentó la oportunidad de viajar por primera vez al extranjero en sus rebeldes 14 años gracias a la invitación de una tía, había regresado a casa muy tranquila y respetuosa, lo que había provocado que mi esposo comentara que todos nuestros adolescentes se tendrían que ir de peregrinación.

En todo caso, nosotros tendríamos cinco maravillosos días para disfrutar el lugar. Estando en la montaña, tuve la sensación de que sanaba espiritualmente, en tanto que mi hija se dedicó a descansar y hacer oración. De una forma silenciosa, pero significativa, sucedió algo que, como ya se había repetido en alguna otra ocasión pareciéndome bellísimo, no me sorprendió ni confundió, y es que siempre que recibía la comunión, Jesús y yo sosteníamos una grata conversación. Recordé haberles dicho a algunas personas que las comuniones en Medjugorje eran muy poderosas. Por todo ello, regresé a casa sintiéndome profundamente agradecida con Nuestra Señora por habernos llevado.

Las conversaciones se prolongarían durante todo el invierno; en algún momento, durante los seis meses que siguieron a nuestro viaje, comenzaron a infiltrarse en mi vida diaria, llegando en momentos

Introducción

muy extraños del día. Jesús comenzaría a dirigirme con firmeza, y cada vez me resultaba más difícil rehusarme cuando Él me pedía hacer una cosa o la otra. A nadie dije una sola palabra de lo que acontecía.

Al mismo tiempo, la Santísima Madre también comenzó a instruirme. Las voces son muy claras y fáciles de distinguir; no las escucho de manera auditiva, sino en mi alma o en mi mente. Para entonces, ya me había percatado de que algo extraordinario estaba ocurriendo, y Jesús me decía que tenía un trabajo especial para mí, algo que estaba muy por encima de mi vocación inicial como esposa y madre. Me pidió que escribiera sus mensajes, y que Él se encargaría de que fueran publicados y difundidos. Ahora que lo pienso, le llevó mucho tiempo a Jesús que yo me sintiera suficientemente cómoda, como para estar dispuesta a confiar en Él. Ahora confío plenamente en su voz, y a pesar de la lucha incesante contra mis debilidades, fallas y tentaciones mundanas, continuaré haciendo mi mejor esfuerzo por servirlo.

Por lo anterior, también les pido a ustedes, queridos lectores, sus oraciones para que me siga esforzando por cumplir con la voluntad de Jesús. También les pido que, a tan gran bondad de nuestro Dios, siempre le den un “sí” en todo, ya que es mucho lo que nos necesita, y a todo aquel que se lo permita, lo ha de introducir en lo más profundo de su Corazón. Yo continuamente hago oración por todos ustedes, los

lectores de Dios, y le estoy muy agradecida por haberles enviado estas palabras, porque tal y tan grande es su misericordia, que cualquier persona que llegue a conocerlo, se habrá de enamorar completamente de Él. Si tú, querido lector, has estado luchando, ésta es tu respuesta. Jesús, de una manera especialísima y extraordinaria, está queriendo llegar hasta tu corazón, valiéndose de estas palabras y de las gracias que fluyen de las mismas.

Asimismo quiero alertarlos de no caer en la trampa de pensar que no es posible que Jesús les esté pidiendo llegar a grandes niveles de santidad, ya que como lo menciono en alguna parte de mis escritos, la señal más grande de “estos tiempos” es que Jesús haya tenido que hacer una gran labor para que, a pesar de mi forma de ser, fuera yo su secretaria. Queridos amigos, me considero a mí misma como parte del equipo B; sigan mis pasos y podremos todos hacer la pequeña parte que nos toca por Él.

Terminando de escribir el resumen biográfico de mi vida, recibí el siguiente mensaje de Jesús:

Ya lo ves hija Mía, que tú y Yo hemos estado juntos mucho tiempo. Durante años he estado silenciosamente obrando en tu vida antes de que comenzaras este trabajo. Ana, cuánto te amo. Puedes mirar al pasado y ver cuántas veces me has contestado con un sí. ¿Eso no te complace

y te hace sentir dichosa? Comenzaste a decirme que sí antes de haber experimentado las gracias extraordinarias. De no haberlo hecho, queridísima Mía, nunca te habría podido dar las gracias que has recibido, o no te habría podido asignar esta misión. ¿Ahora comprendes lo importante que era que en tu vida ordinaria todos los días te levantarás y le dijeras sí a tu Dios, a pesar de las dificultades, tentaciones, y trabajos? Tú no podías ver, como Yo, los planes tan grandes que tenía para ti. Tenías que confiar en tu fe. Hoy te digo, Ana, que eso no ha cambiado. Mi plan, que aún no puedes ver, está muy por encima de lo que tu mente humana pueda concebir, y por eso te pido que sigas confiando, en fe, ya que con ello me rindes la mayor gloria. Mira cuánto he podido hacer contigo simplemente porque tomaste la decisión silenciosa y humilde de servirme. Hoy y todos los días quiero que sigas tomando otra y la misma decisión, en silencio y humildad, diciendo: serviré a Dios. Anoche, que consolabas a un alma sufriente, me hiciste un gran servicio porque tomaste la decisión a favor mío y en contra tuya, y por eso hoy te digo Ana que el Cielo rebosaba de gran alegría. Eres Mía. Yo soy tuyo. Quédate conmigo, hija Mía. Quédate conmigo.

Oraciones a Dios, Padre Eterno

Querido Dios que estás en el cielo: Te doy mi palabra que seré fiel. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón. A cambio, dame la gracia de obedecer, lo más plenamente posible, todos tus designios.

Mi Padre Dios, ayúdame a entender.

23 de Septiembre, 2004

Jesús

Queridos hijos, dedico este pequeño Volumen a Mis servidores, a todos aquellos que buscan difundir Mi mensaje de amor y salvación. Queridas almas que tan valientemente están al servicio del Reino: su recompensa será grande. Muchos de ustedes mismos han sido arrancados del pecado y de la oscuridad y traídos hacia la Luz. Celebré el regreso de cada uno como si se tratara de Mi único hijo y con eso, el lugar que les había reservado en Mi Corazón quedó colmado. En verdad Mi amor por ustedes es total.

Hijos Míos, ahora debemos ir en busca de otros. Los hallarán por todas partes, y por esa razón están sirviendo en todas partes, pues allí donde el mundo tiene sus dominios hay almas que corren el peligro de separarse eternamente de Mí. Unos son pobres y otros son ricos; a algunos se les ve con desprecio y otros son muy respetados; unos claman ser buenos y otros no esconden su afinidad con el enemigo. Sin embargo, nada de esto importa: los quiero a todos. En este Volumen les daré instrucciones de cómo reclamar lo que nos pertenece, es decir, las almas de nuestros hermanos y hermanas.

La primer estrategia que habrán de seguir para que los demás se sientan atraídos hacia el cielo, será mediante su ejemplo de servir con alegría. Es verdad que a muchos de ustedes se les ha pedido sufrir por Mí, y les estoy muy agradecido. Recuerden unir en todo momento su sufrimiento y dolor a Mi propio sufrimiento y dolor, diciendo: “yo sufro porque Mi Jesús está sufriendo: que así sea.” Yo aceptaré ese “si” y lo usaré poderosamente para derramar gracias necesarias de redención. Están cooperando conmigo y eso Me ayuda a salvar almas; confíen en esto porque es verdad. Comiencen, incluso, a igualar sus más pequeñas cruces con el rescate de muchas almas de la oscuridad. Hijos: sé que su visión terrena es limitada; lo comprendo, pero en este tiempo es preciso que crean con absoluta seriedad. Acordamos, tú y Yo, que si tomabas la decisión de seguirme, servirías sin importar lo que sintieras en un momento dado, y una forma de servirme es ofreciéndome continuamente tus pequeños sufrimientos. Una vez más te digo que el sufrimiento salva almas. Mantén la paz con estas cruces unidas a Mi propia cruz, y pon el ejemplo de la alegría en el servicio: esa es la primer forma en que sacaremos a las almas de la oscuridad.

24 de Septiembre, 2004
Jesús

A Mis amigos no los eximo, es verdad. Si tú eres Mi amigo, experimentarás sufrimientos y, a través de ellos, aprenderás a conocerme. Quizás te visite con la tristeza, las dificultades o situaciones penosas; quizás llegues a conocerme mediante la enfermedad o los problemas emocionales. Si te consideras Mi amigo, conocerás el sufrimiento. ¿Y porqué lo hago? ¿Porqué permito que Mis queridos servidores experimenten el dolor y el sufrimiento cuando en verdad Soy el Todopoderoso, Aquel que podría literalmente arrebatarse los vientos si así lo decidiera? Queridos y pequeños esclavos Míos: Yo Soy el Rey, pero Mi Reino no es de este mundo, y aunque el mundo Me pertenece y en última instancia está bajo Mi control—como lo habrán de ver en un futuro—a un niño ustedes no le darían un libro sobre la divinidad de Cristo porque no significaría nada para él. Primero deberán enseñarle a leer, y antes que eso, deberán alimentarlo físicamente y darle mucho amor para que el niño pueda entonces disponerse a cooperar con el proceso que le enseñará a leer. En realidad, son muchas las cosas que han

de ocurrir antes de que un súbdito de Mi Reino pueda estudiar sobre la divinidad de Cristo. Les daré otro ejemplo: cuando un niño empieza a caminar, constantemente voltea a mirar a su madre diciéndole: “cárgame.” La mayoría de las veces se oye que la madre le dice: “no, mi pequeño, prefiero que camines.” ¿Podría la madre levantar al niño en sus brazos? Claro que sí. ¿Qué razón podría tener una madre para permitir que su hijo camine? ¿No será porque en la mayoría de los casos la sabia madre quiere que su hijo aprenda correctamente a caminar y luego a correr? Y la madre sabe que para lograrlo, el niño necesita ejercitar los músculos necesarios para realizar esas actividades. Pues bien, Yo Soy como la sabia madre: sé que para que Mis amigos experimenten la divinidad y la vida divina plenamente, primero han de aprender a ejercitar sus músculos espirituales, y mientras más los ejerciten, mayor será la experiencia que tengan del cielo. No se trata de competir unos con otros, sino de aprender a amarme. Cada uno de ustedes fue creado para amarme de una forma diferente, y esas lecciones se aprenden día con día mediante las pruebas y tribulaciones. Como la sabia madre, no los dejo solos en sus pequeños intentos cuando aún no están firmes;

Jesús se dirige a sus Apóstoles

*nunca los dejaré, pero deben aprender.
No me nieguen sus sufrimientos pequeñas
almas, no pueden siquiera imaginar
su valor.*

25 de Septiembre, 2004
Jesús

Mis pequeñas almas servidoras sienten sus cuerpos débiles, porque aunque muchas veces el cuerpo les pide descanso, ven por otro lado que les estoy dando trabajo adicional. Hermanos y hermanas que trabajan en los campos del mundo: sieguen la cosecha con paso firme y constante. Recuerden que si sienten premura o presión es porque algo está por demás. Naturalmente habrá ocasiones en que sientan la presión de terminar con alguna tarea específica, pero en términos generales, deben ejercer un esfuerzo constante y firme en Mi servicio. No se comporten como las almas mundanas exhibiendo un servicio explosivo para luego alejarse de Mí; eso no ayuda. El cielo confía mucho más en aquellos que son constantes. Por lo tanto, si bien no es Mi deseo que consientan sus cuerpos o los traten como si fueran un dios, sean respetuosos de sus necesidades, porque el cuerpo es la morada de su alma y a través de ella voy logrando las cosas más milagrosas. Cuando se vean escuchando a un extraño y proporcionándole alivio o testimonio de las cosas divinas, consideren que Yo estoy trabajando. Sin su

cooperación, sin su cuerpo, no podría estar allí en la forma en que esa alma necesitaba verme: a través de ustedes me hago físicamente presente. Cuiden su cuerpo, no lo idolatren.

27 de Septiembre, 2004

Jesús

Con mucha frecuencia Mis servidores tienen dificultad para doblegar su propia voluntad. Hermanos y hermanas: la propia voluntad no conduce a Mí; más bien aleja de Mí. El concepto es muy sencillo. Escucharán algunas almas decir: “¿cuál es su voluntad? Ayúdame a saber cuál es su voluntad.” En verdad les digo que si Me lo preguntan, Yo les contestaré, pues su Jesús que tan firmemente los está llamando a servir ahora mismo, no los dejará adivinando. Asegúrense de pedirme que les muestre Mi voluntad en el silencio de la contemplación. Muchas veces las almas saben cuál es Mi voluntad pero les parece repugnante. Sepan que Yo comprendo la repugnancia al sacrificio que muchas veces conlleva Mi voluntad, pero hijos del Dios Todopoderoso, han de saber que este ofrecimiento de su voluntad los lleva rápidamente a la santidad. No era Mi deseo sufrir corporalmente grandes torturas y dolores; créanme cuando les digo que Me estremecía de contemplar la cruz. Sin embargo, la cruz era la voluntad del Padre para Mí, y así permití que fuera. Cargué Mi cruz humilde y obedientemente, y con ella sobre los hombros, los

pude redimir: por ustedes valió la pena ese sacrificio. Además fue temporal, como también son temporales los sacrificios que se les están pidiendo a ustedes. No se les pide—ni se les pedirá—que renuncien a nada eternamente porque su eternidad, fundada en los hermosos méritos de sus sacrificios y servicio, estará colmada por la recompensa y el gozo. Por lo tanto, a ustedes ahora, como a Mí entonces, se les pide por un breve lapso de tiempo cargar esta o aquella cruz; hacer este o aquél sacrificio para que, mediante su obediencia y cooperación, Yo pueda traer a otras almas al cielo.

Consideren la importancia suprema que tiene para Mí cada una de las almas. Piensen en Mí, Jesucristo, en Mi humanidad, cuando en el Huerto sufrí la peor de las angustias y fui tentado con todo tipo de tentaciones. Digamos que el enemigo me ofrecía cada una de las almas sobre la tierra excepto una, y por alejarme de la posibilidad de salvar a esa única alma, Yo me vería libre de la cruz, considerando además que quizás esa alma podría, incluso, rechazarme y perderse de todas formas. ¿Habría cedido a la tentación? ¿Lo habrían hecho ustedes?

Ahora imaginen que esa única alma fuera la suya.

¿Qué creen que hubiera respondido?

Les aseguro, Mis queridos hijos, que dije NO.

No Me resistan, pequeños servidores, no se aparten de la divina voluntad. Su familia los necesita y Yo los necesito.

28 de Septiembre, 2004
Jesús

Queridas almas del Reino: están llamadas a servir; ustedes lo saben. Han escuchado Mi llamado y han descansado en Mi angustia. Quiero decirles cuál será su deber. Es posible que escuchen Mi llamado y sientan resistencia a lo que les estoy pidiendo, pero Yo les prometo que se les dará justo lo que necesiten para llevar a cabo la parte que se les ha asignado en esta misión. No teman ir a Mi lado mientras actúo en el mundo a través de cada uno de ustedes. Físicamente, las almas los verán a ustedes, pero Me experimentarán a Mí. Sus temores y dudas no afectarán en nada la forma en que obren para Mí; no se preocupen de lo que pueden o no hacer cuando se trate de cumplir con sus deberes, ni les inquiete su falta de fortaleza, porque ésta fluirá total y plenamente de Mi. Su voluntad de servir es todo lo que se requiere.

9 de Septiembre, 2004

Jesús

Mis queridas y pequeñas almas servidoras . . . ¡cuanto las amo! Sirven de forma tan diligente y no se dan cuenta de lo agradecido que está su Jesús. Mi gratitud podría derramarse de tal modo sobre ustedes, que la podrían hasta experimentar humanamente hablando; pero si así fuera, el mérito por su servicio disminuiría. Por lo tanto, esta manifestación la guardo para Mí mismo colocándola en el lugar más especial del cielo, en el que les corresponde a cada uno, y allí les estará esperando para cuando regresen. Todas y cada una de las cruces que han cargado serán objeto de mérito para su alma y para la salvación de los demás, y mientras más desagradable sea la cruz, mayor será el mérito y la salvación que se obtenga. Ustedes no me pueden ver, pero creen en Mí. Estas palabras, aunque no están personalmente dirigidas a ustedes, saben sin embargo que son Mías. Hijos: durante todo el día y toda la noche, y todos los días, estoy obrando silenciosamente en sus hermosas almas: la paz que sienten es Mi agradecimiento a ustedes. La gratitud yace en el silencio de su alma, y de allí

que no sientan inquietud o infelicidad como las almas que van deambulando sin Mí. Están aprendiendo a no albergar temores innecesarios, y si Me lo permiten, arrancaré de ustedes cualquier temor. Por ser Mis discípulos, Mis apóstoles, Me preocupo de lo que son sus intereses, sus familias; cuidé con gran amor a Mis primeros doce, y de la misma forma cuido amorosamente de cada uno de ustedes. No piensen que su Jesús no está agradecido simplemente porque callo: les agradezco el acto más pequeño y las cruces más grandes. Tendrán una gloriosa eternidad, pequeños soldados, créanlo porque es la verdad.

30 de Septiembre, 2004

Jesús

De ahora en adelante pensaré en ustedes como Mis apóstoles. De la misma forma que preparé a Mis primeros apóstoles para comenzar Mi hermosa Iglesia en la tierra, ahora los comisiono a ustedes para que la reivindiquen, la reclamen; disponen de toda la ayuda celestial para lograrlo. Cuando hablo de Mi Iglesia, me estoy refiriendo a su cuerpo, es decir, a su gente, al pueblo que habrán de convocar para que regrese a la protección de la familia de Dios. Los envío de la misma forma en que envié al primer grupo; hablen, pues, de Mí con gran libertad. Cuando un alma Me rechace no la maldigan: oren por ella y simplemente sigan su camino buscando otras almas. Ustedes habrán de ser, generalmente, como los agricultores que van sembrando las semillas y Yo seré el único que siegue la cosecha. No se inquieten por lo tanto con eso, porque en este caso insistir en segar lo que sembraron no sería conveniente; en ocasiones se hace necesario que Dios encienda lo divino. Válganse de Mis palabras, queridos y pequeños apóstoles, difúndanlas por todas partes. Limiten sus palabras y dejen que sea

Yo quien reclame las almas. Ustedes las ablandarán amando a las personas: su amor y su ejemplo podrán predisponer a un alma de tal modo, que encontraré la abertura necesaria para entrar. ¡Qué alegría tan grande hay en este trabajo! ¡Qué satisfactoria resulta una misión de rescate cuando las almas se salvan! Y serán salvadas, no teman. Su misión tendrá éxito, pero aquí, nuevamente, seré sólo Yo quien dé la medida de su éxito. Hasta ahora han tenido éxito, ¿no es cierto? Están siguiendo Mi voluntad, están trabajando para el Reino, se están preparando para salir al mundo en lo que es en verdad la obra de misericordia más grande que se haya conocido en su mundo. Hijos, queridos apóstoles, entre ustedes existe un gran parentesco, apóyense, pues, unos a otros animándose mutuamente. No juzguen, pero tampoco callen la sabiduría celestial que han recibido cuando vean que un compañero apóstol está en un error. Yo Soy Quien los guía; por eso pregúntenme si es Mi voluntad que corrijan a alguien. Todo esta bien. Comenzamos.

1 de Octubre, 2004
Jesús

Mis pequeños apóstoles deben escalar con firmeza la escarpada colina hacia el cielo, pues sólo con movimientos firmes y consistentes les seguirán muchas almas. Si se desvían del camino por ir a examinar alguna distracción u ofrecimiento terreno, perderán almas. Este tiempo es de servicio continuo, sin treguas ni pausas. Por la experiencia que ya tienen, saben que el servicio al Señor no es tan atractivo comparado con lo que hacen los hijos del mundo; antes al contrario, muchas veces aparenta ser triste o monótono, de esa forma mientras otros se divierten, Mis servidores trabajan. Pues bien, queridos, no siendo Mi voluntad que se desanimen, en este tiempo otorgaré más gracias a Mis apóstoles para que Me sirvan con la mayor de las alegrías. Recuerden que para que otras almas se sientan atraídas y deseen regresar a casa con su verdadera familia, es imprescindible demostrar que la casa de Dios es un lugar bueno, una morada alegre donde vivir. Por ello todos los días y con cada servicio que presten al Reino, por pequeño que éste sea, han de aceptar y acoger Mi alegría. Si el desánimo

amenaza sus almas, acudan de prisa a Mi Sagrado Corazón o al Corazón Inmaculado de nuestra Madre para que nuevamente transformemos su tristeza en alegría y los demás se sientan atraídos a través de ustedes. Nosotros constituimos una familia de felicidad y paz, de tranquilidad y confianza; sabemos que Dios es bueno, que es Nuestro Padre y que no permitirá que perezcamos. ¿Porqué, queridos apóstoles, habríamos de estar tristes? Si en el mundo pierden sus posesiones, sepan que las han enviado aquí al cielo y que las recogerán cuando lleguen. En el cielo recibirán cosas que rebasan en mucho aquellas que me hayan entregado en la tierra, porque Yo Soy la generosidad misma. No permitan entonces que nada los entristezca, nada.

2 de Octubre, 2004

Jesús

Mis pequeños servidores deben seguir a su Madre. En este tiempo se le ha concedido un gran poder a nuestra hermosa Madre, María. Éste es Mi tiempo pero también es el tiempo de María, y su poder lo recibe directamente del Trono de Dios. Hijos, cuando les inquieten tantas formas de poder como hay en su mundo actualmente que sólo desvían y conducen a conclusiones erróneas, háganse esta sencilla pregunta: ¿El poder que se afirma tener, viene de Dios Padre que envió a su único Hijo al mundo? Si la respuesta es negativa, entonces el poder está siendo obtenido del enemigo. ¿Les parece confuso? No debería parecerles confuso porque está muy claro, pero si siguen confundidos es porque no quieren abandonar algún hábito que se ha apoderado de ustedes. Vigilen atentamente este aspecto, hermanos y hermanas, ya que por todas partes surgen impostores que no buscan lo bueno que hay en su alma. El enemigo, disfrazado de estos poderes, busca destruir todo lo que hay de santo en ustedes: lo que busca el enemigo es su alma. El Espíritu Santo, que mora en ustedes, objetará y les advertirá—si es

que lo han alimentado—. No se involucren con nada que tenga la apariencia de adivinación o sanación porque esos hábitos son pecaminosos; se les pedirá cuentas de cada uno de ellos. Hablen en contra de esas prácticas y adviertan del peligro a sus hermanos y hermanas. Los cristianos del mundo, por ser tibios, se han convertido en blancos fáciles de los seguidores del enemigo, pero no ha de ser así con Mis pequeños apóstoles; ellos sabrán la verdad y la gritarán con voz fuerte. Adviertan a los demás por favor, porque con ello estamos perdiendo almas.

4 de Octubre, 2004

Jesús

Mis queridos y pequeños apóstoles sienten un gran cansancio; consuélense con su fatiga y véanla como un signo de que están trabajando para el Reino, ni más ni menos. No permitan que el enemigo los induzca a pensar que su cansancio es signo de que deben dejar de trabajar conmigo. Comprendo lo que significa el cansancio y sé lo que es el desánimo humano: se podría decir que uno alimenta al otro. Ya antes les he hablado de sus cuerpos. Pequeños apóstoles, quiero que obtengan suficiente descanso, y con ello quiero afirmar con toda claridad que me estoy refiriendo al descanso nocturno, y no a que se tomen extendidas vacaciones de sus obligaciones. Mis apóstoles y santos que vivieron en otras épocas siempre se esforzaron por vivir con moderación en todas las cosas, y de este modo sus cuerpos eran tratados con respeto para poder servir. Ustedes son hijos de Dios y son verdaderos servidores en un tiempo en que son muchos Mis enemigos, pocos Mis amigos, y hay más trabajo que nunca por hacer. Escuchen, pues, Mis palabras, y si tienen problemas en el ámbito de la moderación, busquen

la ayuda de sus hermanos y hermanas que les han precedido. Yo Soy su amado Jesús Quien los ama tiernamente. Les daré instrucción en esta área y en todas las demás durante su tiempo en servicio.

5 de Octubre, 2004

Jesús

Hoy Me dirijo a todos ustedes, a Mis verdaderos servidores: cuánta confianza he depositado en ustedes. Cada uno tiene un propósito divino y un papel que jugar en el advenimiento de Mi Reino. A cada uno se le ha asignado una cantidad de almas que podrán llevar de regreso a Mi amado Corazón a través de su servicio. Si me dan su “sí” Yo dispondré de ustedes, lo saben porque ya tienen experiencia, pero hoy les quiero recordar lo siguiente: si su voluntad está conmigo y Me están permitiendo auxiliar al mundo por su medio, ustedes mismos se acercarán cada vez más a Mi Sagrado Corazón; los conduciré hacia las profundidades, hacia lo más escondido de los misterios divinos. Pequeños apóstoles, su misión implica que se acerquen a Mí, y su santidad y crecimiento espiritual están ligados al cumplimiento de la misión que he designado para ustedes. Por lo tanto, sí, necesito de su servicio, y sí, llevan parte de la responsabilidad, pero todo el beneficio redundará en su persona: su salvación la hallarán en la misión que se les ha encomendado.

6 de Octubre, 2004
Jesús

Mis queridos apóstoles: veo cuán arduamente trabajan para su Jesús y la forma tan hermosa en que puedo fluir a través de ustedes. En este tiempo en que estoy derramando Mis gracias sobre el mundo, serán testigos de muchas conversiones a través del servicio que Me rindan. Las almas regresarán a Mí y luego ellas también se unirán a la Misión de Rescate creciendo en número y fuerza. Todas las renovaciones comienzan así: al principio se apoyan en la valentía de unos cuantos. Estoy complacido y nuestra Madre también está complacida porque está hallando corazones abiertos a su amor y a su servicio. Manténganse siempre cerca de su Corazón Inmaculado y ella los sostendrá, aún en las situaciones más difíciles. Vendrán tiempos difíciles, queridos Míos. Ustedes saben que el trabajo que realizan para el cielo está destinado a salvar a muchos, y por esa misma razón provocará resistencia. Pero manténganse en la paz, porque esa resistencia no impactará ni esta obra, ni la misión que tienen origen divino; no habrá quien se oponga con éxito contra ella.

7 de Octubre, 2004
Jesús

Mis pequeños apóstoles deben dejar de lado todas aquellas obras o quehaceres que no engrandezcan Mi voluntad. En este tiempo estoy pidiendo a todos y cada uno que lleve a las almas la Buena Nueva; ésta es su instrucción celestial. En primer lugar les pido que lo hagan mediante sus propias obligaciones, porque la única forma de poderlos santificar será a través de la vida santa y sagrada, siguiendo Mis pasos en los deberes cotidianos propios. Este ejemplo de fidelidad dirá mucho más a otras almas que su negligencia en responder a sus deberes. Con esto queda establecida su primer prioridad; quédense tranquilos que esta instrucción viene de Mí. Su segunda prioridad será difundir estas palabras. Quiero que Mis palabras se muevan constantemente en su mundo, y pese a que no es Mi voluntad un aceleramiento frenético, tampoco quiero retrasos innecesarios. Si Me piden que les muestre cuál es su papel en esta misión, lo haré. Deben responderme con un “sí” cuando les hable en sus corazones, pequeños apóstoles, ustedes Me conocen porque Me siguen. En este tiempo no

permitan que nada en lo absoluto los distraiga del camino que conduce al cielo, porque allí verán que les estoy pidiendo que hagan fructífera esta misión. Para este tiempo han sido preparados y muchos más se unirán a la causa: acójalos y sigan adelante con la mayor humildad, ya que cada uno de ustedes ha sido elegido para realizar la pequeña parte que le corresponde. Con un “sí” maravilloso y total de su parte, salvaré a muchas almas. No se distraigan; si han sido llamados respondan con amor y se verán inmersos en la gracia celestial.

8 de Octubre, 2004

Jesús

Pequeños servidores: busquen únicamente la divina voluntad. Quiero que diariamente consideren qué es lo que necesito de ustedes. Eso significará que muchas veces tengan que realinear sus actividades para cumplir con Mis necesidades. Su tiempo ha de dar los mayores frutos para el Reino, y para ello, en todo momento deben preguntarme qué es lo que deseo que hagan con su tiempo. Como podrán ver, quiero que la comunicación entre nosotros sea constante. Al principio podría parecerles como una carga, pero en poco tiempo se sentirán cómodos unidos al cielo, y ya que el cielo habrá de fluir en su mundo a través de ustedes—esa es la meta—deben permitir que el cielo dirija todos los asuntos: saben muy bien que todos los seres celestiales estamos dispuestos a hacerlo, y conocemos sus esfuerzos por permitir que el cielo los dirija. Todo lo que necesitan es la práctica. ¡Cuántas veces les hemos pedido que practiquen! Van bien, pequeños apóstoles: están siendo testigos de la forma en que habrá de ser cuando ustedes sirvan y Yo dirija. Progresen diariamente en Mi servicio, siempre hacia adelante,

*y verán a las almas regresando. En todo
estoy con ustedes.*

9 de Octubre, 2004
Jesús

Mis queridos y pequeños apóstoles: pongan el mayor cuidado y atención a Mis palabras porque les estoy enviando instrucciones muy precisas para que tengan la visión más clara de lo que será su misión. Estamos jalando a las almas para que regresen a la seguridad y protección de la familia cristiana, y lo habremos de hacer con amor. Queridos Míos: los amo, y con todo Mi amor los estoy exhortando a servir. Por medio de su servicio obtendrán las gracias más grandes por aquello que más desean. No tengan miedo de perder nada por servir al Reino, ya que lo único posible para ustedes será ganar. Entréguenme todas y cada una de sus preocupaciones y comiencen dando un paso cada día, sabiendo que están cumpliendo con la santa voluntad que Dios tiene para ustedes y llevando a cabo el papel que se les ha asignado en el Reino. Para esta misión se les ha colocado en la tierra en este tiempo: no Me rechacen. Respondan “sí” a Jesús y Mi Luz los cubrirá. Den un paso firme en fe y permitan que Mi entendimiento divino venga sobre ustedes.

11 de Octubre, 2004
Jesús

Mis queridos y pequeños apóstoles: siempre estaré con ustedes. Van por el mundo irradiando Mis gracias porque Yo los confirmo en la Luz. A dondequiera que van se derrama la Luz del cielo—que se habrá de manifestar más claramente en este tiempo—como resultado de la gran abundancia de gracias que fluye en su mundo a través de cada uno. En este sentido, habrá quienes digan que los seguidores de Cristo siempre han hecho lo mismo, y por supuesto que así ha sido, pero no piensen que estos tiempos son como los demás; son diferentes por muchas razones, y la principal es que estoy regresando y el proceso ya ha comenzado. Que ninguno de Mis seguidores niegue la suprema urgencia con la que estoy trabajando, y al mismo tiempo y a pesar de esa gran urgencia y necesidad, también estoy enviando un gran derramamiento de tranquilidad y paz. Todo está bien, pequeños apóstoles: han elegido sabiamente y servirán al cielo en medio de la paz y confianza plenas.

13 de Octubre, 2004
Jesús

Quiero que Mis apóstoles entiendan que siempre estoy buscando que más almas se unan a nosotros. Este grupo de obreros trabajando por las almas debe incrementarse, jalando a tantos como sea posible a los campos de trabajo para que muchos sean los que regresen a la protección de Mi Sagrado Corazón. Qué alegre es el servicio al cielo. Contemplan con mucha frecuencia este hecho, queridos siervos. Están trabajando arduamente, es verdad, pero no sin éxito: Mis palabras y gracias fluyen tan poderosamente hacia su mundo, que todo el cinismo y el odio no podrá ir en contra de ellas, puesto que Mis palabras fluyen por encima de todo eso destruyendo esos síntomas de oscuridad. Las almas quieren creer en Mí; las almas quieren confiar en Mí, y ustedes les darán la oportunidad de hacerlo mediante su ejemplo y su vida de servicio. Queridísimos y pequeños obreros Míos: cuánto es lo que Me deleitan; en verdad Mi justa ira disminuye por su humildad y voluntad. No se desanimen por las cargas que tengan que llevar porque son por el Reino y cada una de ellas habrá de ganar almas, almas tan valiosas como la

suya. Eso debería ayudarles a comprender Mi determinación. Hoy les envió una gran fortaleza y valor para sostenerlos en su misión.

14 de Octubre, 2004
Jesús

Esta obra es sumamente importante, porque a través de estas palabras estoy animando a Mis pequeños apóstoles para que trabajen diligentemente por el Reino. Queridos servidores del regreso del Rey: no se arrepentirán de haber hecho sacrificios por Mí; por toda la eternidad cosecharán su recompensa. En un tiempo en que pocos comprenden el concepto del sacrificio, ustedes se dan a sí mismos, día con día, para llevar a cabo Mis planes; Me sirven y están sirviendo a sus semejantes. ¿Cuántos pueden decir lo mismo actualmente? En los días por venir, serán cada vez más los alertados y llamados a contribuir con la causa. Habrá quienes Me digan “no” y cuando esto suceda, ustedes simplemente continúen empujando y llevando a cabo esta obra; nisiquiera se detengan queridos apóstoles, porque eso es de esperarse. Sencillamente vuélvanse a aplicar en lo que están haciendo y comprendan que es precisamente por esas almas por las que estamos trabajando para llevarles la salvación.

En ocasiones podría resultar amargo caminar a Mi lado, pero eso será sólo si se

detienen demasiado tiempo. Si por el contrario se esfuerzan cada vez más en acercarse a Mí no sentirán amargura. Yo envío sólo paz y amor: la amargura les viene cuando comparten el punto de vista de aquellos que sirven al enemigo lo cual no aconsejo, por supuesto, salvo por el momento más breve para que vean cuál es la razón por la que están sirviendo a la Luz. Todo lo que hay de bueno y santo se obtiene únicamente en Mi servicio que se conocerá por los frutos que vienen sólo de Mí y por la paz que sientan en el alma, signo de la unión conmigo. Cuando tengan miedo, acudan a Mí para que les renueve el valor abundantemente según las necesidades de cada quien para llevar a cabo esta obra. Todo lo que Yo tengo es suyo; todo lo que necesitan es suyo, y todo el cielo, queridos apóstoles, será suyo.

15 de Octubre, 2004

Jesús

Mis apóstoles de la Luz caminan con la mayor de las gracias: Mi gracia celestial los rodea en todo momento y el cielo está con ustedes para apoyarles en todo lo necesario. Cualquier trabajo que emprendan en aras de esta misión les parecerá verdaderamente fácil porque la fuerza no vendrá de ustedes, sino que saldrá de todos los que habitamos el cielo y ustedes serán sólo los instrumentos a través de los cuales fluirá. Como podrán ver, el compromiso con esta misión de misericordia significa que Me sirvan, pero si de todos modos ya lo hacen, entonces difundir estas palabras no implicará mayor esfuerzo ni trabajo, porque gran parte de lo que hagan será bendecido con los dones de gracia más sublimes. Cuando Me permitan fluir a través de ustedes, seré Yo Quien realice la mayor parte de la obra siendo ustedes meramente los instrumentos de cooperación. Queridas almas, acudan constantemente ante Mi presencia para recibir el sustento; confiesen sus pecados y permanezcan imbuidos en las gracias celestiales. Jamás los dejaré, y juntos haremos las cosas más grandes por el Reino.

Dirección para Nuestros Tiempos **Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey**

El grupo busca la imitación de Jesucristo ofreciendo diariamente el trabajo y la vocación personal para obtener gracias por la conversión de los pecadores; en unión con María, nuestra Santísima Madre, la comunión de los santos, los ángeles de Dios y nuestros compañeros laicos afiliados en todo el mundo, juramos obediencia a Dios Padre y colaboramos con el Espíritu Santo para permitir que Jesús irradie su luz al mundo a través de nosotros.

La obligación básica de los Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey es la práctica de la fe católica, pero adicionalmente y en la medida de nuestras posibilidades, adoptamos las siguientes prácticas espirituales:

1. El ofrecimiento diario, el juramento de obediencia a Dios y una breve oración por el Santo Padre.
2. Una hora de adoración eucarística semanal.
3. Participar mensualmente en un grupo laico de oración para rezar los Misterios Luminosos del Santo Rosario y dar lectura a los mensajes mensuales de Jesús.
4. Confesión mensual.
5. Seguir el ejemplo que nos dejó Jesucristo en las sagradas Escrituras tratando a los demás con su paciencia y bondad.

Firma: _____

Nombre: _____

Dirección _____

Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____ País: _____

Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

Todos los nombres se registran en el Libro
de los Apóstoles Laicos.

La intención de Ana es presentar al
Santo Padre Benedicto XVI un libro con los nombres
de los Apóstoles Laicos a nivel internacional.

Promesa de Jesús a sus Apóstoles Laicos:

12 de Mayo de 2005

El mensaje que les di para las almas es permanente. Acojan a todas las almas en la Misión de Rescate. Asegúrenle a cada Apóstol Laico que así como ellos velan por Mis intereses, Yo me ocuparé de los suyos: los pondré en Mi Sagrado Corazón para defenderlos y protegerlos. Asimismo veré que cada uno de sus seres queridos llegue a la plena conversión. Las almas que sirvan en esta Misión de Rescate como Mis queridos apóstoles laicos, les concederé la paz. El mundo no puede hacer esta promesa porque sólo el cielo puede otorgar paz a un alma. En verdad esta es la misión celestial y estoy convocando a todos los hijos del cielo para que Me ayuden. Su recompensa será grande, queridos Míos.

Oración de Lealtad

Dios del cielo, te doy mi palabra que seré fiel. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón. A cambio, dame la gracia de obedecer, lo más plenamente posible, todos tus designios.

Ofrecimiento Matutino

Oh Jesús, a través del Corazón Inmaculado de María, te ofrezco las oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, y lo uno a todas las santas Misas que se celebren en todo el mundo en reparación de mis pecados y por las intenciones del Santo Padre. Amén.

Los Cinco Misterios Luminosos:

1. El bautismo de Jesús en el Jordán
2. La manifestación de Jesús en las bodas de Caná
3. La proclamación del Reino de Dios
4. La transfiguración de Jesús
5. La institución de la Eucaristía

Este libro es parte de una misión no lucrativa. Nuestro Señor quiere que estas palabras se difundan a nivel internacional, por lo que solicitamos amablemente su cooperación. En caso de que así lo desee, puede contactarnos a:

Direction for Our Times
9000 West 81st Street
Justice, Illinois 60458
708-496-9300

Jesús continúa dictando mensajes para el mundo, que Ana recibe el primer día de cada mes. Si desea recibir los mensajes mensuales, favor de visitar nuestra página Web: www.directionforourtimes.org o llamando al TEL. 708-496-9300 (EUA) para incluirlo en la lista vía correo aéreo.

Este libro es parte de la serie *Instrucción para Nuestros Tiempos Revelaciones a “Ana,” Apóstol Laica*. Otros volúmenes en esta serie están disponibles en las oficinas de Dirección para Nuestros Tiempos e incluyen los siguientes:

Volumen Uno: Pensamientos sobre Espiritualidad

Volumen Dos: Conversaciones con el Corazón Eucarístico de Jesús

Volumen Tres: Dios Padre se dirige a sus Hijos
La Santísima Madre se dirige a sus Obispos, Sacerdotes y Religiosos

Volumen Cuatro: Jesús el Rey
El Cielo se dirige a los Sacerdotes
Jesús se dirige a los Pecadores

Volumen Cinco: Jesús, el Redentor

Volumen Seis: El Cielo se dirige a las Familias

Volumen Siete: Saludos Celestiales

Volumen Ocho: Descanso en el Corazón del Salvador

Volumen Nueve: Ángeles

Volumen Diez: Jesús se dirige a sus Apóstoles

